

**ONTOLOGÍA DEL SER DOCENTE Y TRANSCOMPLEJIDAD PEDAGÓGICA:
HACIA UNA FILOSOFÍA EMANCIPADORA DE LA EDUCACIÓN**

*ONTOLOGY OF THE TEACHING BEING AND PEDAGOGICAL TRANSCOMPLEXITY: TOWARDS
AN EMANCIPATORY PHILOSOPHY OF EDUCATION*

Bislenia R. Ceballos H.

Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson
Altigracia de Orituco, Guárico, Venezuela

<https://orcid.org/0009-0001-2129-2220>

bisleceballos@gmail.com

Profesora en Ciencias Naturales, mención Biología egresada de UPEL; con maestría en Ciencias de la Educación , mención Gerencia Educativa; actualmente cursando estudios doctorales en la Universidad Nacional Experimental del Magisterio “Samuel Robinson”. Donde se desempeña como Tutora Regional del programa de formación avanzada de educación en Ciencias naturales, adscrita a la unidad territorial del estado Guárico. Desarrolla investigaciones en el área de didáctica crítica y formación docente desde una perspectiva emancipadora.

Resumen

Este ensayo nace de la indagación de las dimensiones filosóficas que se vinculan con la práctica educativa actual, abarca la visión ontológica, epistemológica y axiológica, desde un enfoque transcomplejo. Se sugiere una reflexión crítica sobre las condiciones vitales de los educadores, fundamentadas en el pensamiento robinsoniano y freireano, donde se propone considerar al docente como agente de cambio en el ámbito de la transcomplejidad educativa. El estudio aborda la tensión dialéctica, entre la continuidad del conocimiento tradicional y la necesidad de explorar nuevas maneras de entendimiento pedagógico que vayan más allá de los paradigmas establecidos. Se examina la complicada naturaleza compleja del proceso educativo, la cual requiere una nueva interpretación filosófica del rol docente, posicionándolo como creador de realidades sociales emancipadoras al mismo tiempo que se desempeña como intermediario de los saberes. En conclusión, esta perspectiva ofrece herramientas metodológicas y conceptuales para transformar la práctica de los docentes, superando las formas tradicionales y promoviendo un modelo educativo con visión integradora emancipadora.

Palabras clave: Ontología educativa, transcomplejidad, filosofía de la educación, emancipación pedagógica, ser docente.

Abstract

This essay arises from the inquiry into the philosophical dimensions linked to current educational practice, encompassing the ontological, epistemological, and axiological perspectives from a transcomplex approach. It suggests a critical reflection on the vital conditions of educators, grounded in Robinsonian and Freirean thought, where the teacher is proposed as a change agent in the realm of educational transcomplexity. The study addresses the dialectical tension between the continuity of traditional knowledge and the need to explore new ways of pedagogical understanding that go beyond established paradigms. It examines the complicated complex nature of the educational process, which requires a new philosophical interpretation of the teacher's role, positioning them as creators of emancipatory social realities while simultaneously acting as intermediaries of knowledge. In conclusion, this perspective offers methodological and conceptual tools to transform teaching practices, surpassing traditional forms and promoting an integrative emancipatory educational model.

Keywords: Educational ontology, transcomplexity, philosophy of education, pedagogical emancipation, being a teacher.

Introducción: El Problema del Ser en la Educación Contemporánea

La situación del docente en el siglo XXI está marcada por diversas tensiones filosóficas que exigen una consideración profunda acerca de su esencia ontológica. La cuestión sobre la existencia, conlleva a instruir sobrepasando las dimensiones puramente técnicas o metodológicas de la enseñanza para explorar áreas filosóficas más profundas, donde se cruzan temas esenciales acerca de la identidad, la conciencia y el sentido de existencia del educador.

En el marco de la transcomplejidad actual, definido por la indefinición, la diversidad de conocimientos y la crisis de las grandes narrativas, el educador enfrenta el reto de redefinir no sólo sus métodos de enseñanza, sino su propia interpretación de lo que implica vivir como formador. Esta circunstancia suscita preguntas filosóficas esenciales: ¿Cuál es la esencia de ser docente? ¿Ser docente desde una perspectiva ontológica? ¿De qué manera se forma su identidad en la interpretación entre el saber, el cambio social y la transformación?

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 3. Número 1, Año 2025

Esta reflexión se ubica en la tradición del pensamiento crítico latinoamericano, especialmente en las aportaciones de Simón Rodríguez y Paulo Freire, para sugerir una filosofía pedagógica que supere los dualismos convencionales entre sujeto-objeto, teoría-práctica, y educador-educando. Se refiere a concebir la educación desde un enfoque transcomplejo que valore la multidimensionalidad del fenómeno formativo y su potencial transformador de la realidad social.

Fundamentos Ontológicos del Ser Docente

La Constitución Existencial del Educador

La ontología del ser docente no puede ser entendida desde un punto de vista esencialista que imagine la identidad educativa como una entidad constante y permanente. En cambio, de acuerdo con la tradición filosófica que abarca desde Heidegger hasta la filosofía de la liberación en Latinoamérica, sugerimos concebir al educador como un ente-en-contexto, cuya identidad se forma en la práctica educativa y en la interacción dialógica, junto a los demás.

El educador se manifiesta esencialmente como un ser-para-la-transformación, cuya realización ontológica se manifiesta en la reunión educativa. Esta dimensión existencial va más allá de la simple transmisión de contenidos, para ubicarse en el contexto de la constitución recíproca de subjetividades. Como indica el enfoque freireano, el educador aprende en el propio proceso de educar, lo que conlleva una comprensión activa de su esencia.

La complejidad transdimensional de la realidad educativa requiere que el educador adopte una posición ontológica de apertura radical hacia lo inesperado, lo nuevo y lo transformador. Su esencia se forma en la tensión artística entre lo establecido y lo potencial, entre la copia y la invención, entre la preservación cultural y el cambio social.

Dimensiones Hologramáticas de la Identidad Docente

Según los fundamentos del pensamiento complejo de Edgar Morín, la identidad del educador puede entenderse como una estructura holográfica donde

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 3. Número 1, Año 2025

cada componente abarca información del conjunto. Las dimensiones personal, profesional, social y política del educador no son aspectos aislados, sino aspectos de un todo complejo que se organiza a sí mismo de manera continua.

La dimensión holográfica posibilita trascender las divisiones convencionales que aíslan al educador como individuo, del educador como experto, o que separan su labor pedagógica de su dedicación socio-política. Desde esta perspectiva, el rol del docente surge como una totalidad compleja que abarca:

La dimensión existencial: el educador como individuo ubicado históricamente.

La perspectiva ética: el compromiso con el cambio social.

La esfera estética: la creatividad intrínseca al proceso educativo

La esfera política: la educación como ejercicio de la libertad.

La esfera espiritual: la búsqueda de propósito en la labor educativa

Epistemología de la Praxis Educativa Transcompleja

Superación del Paradigma Simplificador

La epistemología clásica en educación ha funcionado a menudo desde un enfoque simplista, que simplifica la complejidad del fenómeno educativo a vínculos causales directos entre métodos y resultados. Esta visión, descendiente del positivismo del siglo diecinueve, ha resultado ser inadecuada para entender la esencia multidimensional y cíclica de los procesos de enseñanza.

La propuesta de una epistemología transcompleja sostiene que el conocimiento educativo se produce en la convergencia de diversos estratos de realidad, donde se unen aspectos cognitivos, emocionales, sociológicos, culturales y espirituales. El profesor no es únicamente un portador de saberes ya constituidos, sino un co-creador de conocimientos emergentes que surge del diálogo con los estudiantes y la situación social de la realidad vivida.

La Investigación Acción Participativa como Paradigma Gnoseológico

La investigación acción participativa y transformadora (IAPT) constituye un paradigma epistemológico que trasciende las divisiones convencionales entre sujeto- objeto de conocimiento. En este enfoque, el educador se establece como investigador de su propia práctica, creando conocimientos contextuales que surgen de la evaluación crítica acerca de la vivencia educativa.

Esta metodología implica una comprensión dialéctica del saber donde la teoría y la práctica se interactúan, se constituyen recíprocamente. El conocimiento pedagógico no existe antes de la práctica educativa, sino que surge de ella mediante procesos de reflexión que incluyen a todos los involucrados en el acto educativo.

La IAPT también simboliza una opción política epistemológica, al reconocer la habilidad de los sujetos educativos de crear saberes legítimos acerca de su propia realidad y de emplearlos para convertirla. Esto conlleva una democratización profunda del saber que pone a prueba las jerarquías, epistemologías tradicionales.

Axiología de la Educación Liberadora

Los Valores como Horizontes Existenciales

La dimensión axiológica de la educación transcompleja no se limita a la simple transmisión de valores predeterminados, sino que ha de entenderse como la construcción dialógica de perspectivas existenciales que guíen la acción transformadora. Los valores surgen de la práctica educativa como cristalizaciones pasajeras de anhelos colectivos hacia modalidades más equitativas y dignas de coexistencia.

Desde la óptica robinsoniana, los principios esenciales de la educación están relacionados con la originalidad, la innovación y la responsabilidad social. El profesor no debe restringirse a replicar esquemas educativos importados, sino que debe crear propuestas educativas innovadoras que atiendan las necesidades

específicas de su entorno histórico y social.

4.2.- Ética de la Responsabilidad Planetaria

La complejidad actual exige una ética educativa que supere los particularismos, localidades sin sacrificar la especificidad contextual. El educador enfrenta el reto de educar ciudadanos capaces de razonar y actuar tanto a nivel local como global, cultivando una conciencia ecológica, social y cultural que valore la interrelación esencial de todos los procesos vitales.

Esta ética conlleva igualmente el reconocimiento de la responsabilidad histórica del docente en la creación de futuros viables. La educación no es imparcial: siempre se dirige hacia determinados tipos de sociedad y de individuo. El educador debe aceptar de manera consciente esta responsabilidad, eligiendo una educación que fomente la justicia social, la sostenibilidad ecológica y el progreso integral de las habilidades humanas.

Política de la Educación Emancipadora

Más Allá de la Neutralidad Pedagógica

La comprensión transcompleja de la educación admite que cada práctica pedagógica posee una dimensión política ineludible. No hay una educación imparcial: siempre se enseña para la preservación o para la transformación, para la reproducción de las estructuras de poder o para su superación crítica.

El profesor, desde este enfoque, no puede ampararse en una supuesta neutralidad técnica, sino que debe aceptar de manera consciente su función como motor de cambio social. Esto no significa adoctrinamiento, sino la formación de la capacidad crítica de los estudiantes para examinar la realidad e involucrarse de manera activa en su transformación.

La Educación como Práctica de la Libertad

Siguiendo la tradición del pensamiento freireano, la educación emancipadora se distingue por su habilidad para fomentar la conciencia reflexiva y la habilidad de intervención transformadora de los actores educativos. El profesor se desempeña como cuestionador de la realidad, posibilitando procesos de

análisis crítico que permitan a los educandos entender las causas de las situaciones de injusticia y formular estrategias para superarlas. La libertad no es el inicio, sino el producto de procesos educativos que fomentan la habilidad de los individuos para hacer elecciones conscientes y dedicadas a la creación de una comunidad más equitativa. El docente guía estos procesos desde una posición de autoridad democrática, que identifica y fortalece la habilidad creativa de los estudiantes.

Hacia una Pedagogía de la Transcomplejidad

Integración de Saberes y Experiencias

La pedagogía de la transcomplejidad entiende que el conocimiento válido no se restringe al saber académico formal, sino que abarca los conocimientos vivenciales, tradicionales, ancestrales y contemporáneos que los actores educativos contribuyen al proceso de enseñanza. El profesor se desempeña como un intermediario cultural que ayuda la conversación entre diversas maneras de saber.

Esta integración no conlleva un relativismo epistemológico que iguale todos los conocimientos, sino un enfoque analítico que examina la legitimidad y relevancia de diversas maneras de saber en conexión con las metas transformadoras de la educación. Consiste en elaborar una síntesis ingeniosa que utilice la abundancia de la pluralidad epistémica sin sacrificar el rigor analítico.

Metodologías Emergentes y Recursivas

La transcomplejidad requiere enfoques pedagógicos que puedan manejar la incertidumbre, la no linealidad y la aparición. El profesor debe fomentar la habilidad de improvisación creativa, alineándose con los propósitos educativos a la vez que se ajusta a las eventos inesperados que aparecen en el proceso educativo.

Las metodologías recursivas admiten que los resultados de la acción educativa influyen nuevamente sobre las razones, alterando constantemente el proceso educativo. El docente obtiene conocimientos de sus estudiantes

igualmente, de la misma manera que ellos adquieren conocimientos de él, creando interacciones de co-aprendizaje que cambian a todos los asistentes del evento educativo.

Reflexiones Finales: El Docente como Intelectual Transformativo

La filosofía de la educación transcompleja presentada en este ensayo ubica al educador como un pensador transformador que va más allá de la simple difusión de saberes para incluir la elaboración crítica de realidades sociales distintas. Esta idea conlleva una comprensión profunda de las dimensiones ontológicas, epistemológicas, axiológicas y políticas que se cruzan en la práctica educativa. El profesor aparece como un ser en vinculación, cuya identidad se forma en la praxis educativa. Siendo está concebida como interacción comunicativa entre identidades que se modifican recíprocamente. El conocimiento se produce a partir de la reflexión crítica acerca de la experiencia educativa, trascendiendo las dicotomías tradicionales entre práctica y teoría, subjetivo y objetivo, individual y colectivo.

Los principios que guían su comportamiento no son mandatos externos, sino horizontes de vida que surgen del compromiso conjunto con la creación de una sociedad más equitativa y honorable. Su dimensión política se manifiesta en la elección intencionada de una educación emancipadora que fomente la conciencia crítica y la habilidad transformadora de los estudiantes.

La pedagogía de la transcomplejidad que se origina aquí acepta la esencia multidimensional del fenómeno pedagógico y elabora metodologías que puedan abordar la incertidumbre y la emergencia. El profesor opera como un intermediario cultural que promueve la comunicación entre diversas maneras de saber, elaborando síntesis innovadoras que aborden los retos actuales. Esta propuesta filosófica constituye una aportación al avance de un pensamiento educativo propiamente latinoamericano que, sin abandonar el intercambio con otras corrientes filosóficas, produce respuestas genuinas a los retos particulares de nuestro entorno histórico social.

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 3. Número 1, Año 2025

La transcomplejidad se muestra, por lo tanto, no como una simple tendencia académica, sino como una exigencia vital para reflexionar y actuar pedagógicamente en un entorno marcado por la incertidumbre, la diversidad y la interrelación. Por lo que el reto para los educadores actuales radica en fomentar las habilidades ontológicas, epistemológicas, axiológicas y políticas que les habiliten para desempeñarse como agentes conscientes de cambio social, favoreciendo la creación de un porvenir más equitativo, sostenible y humano. La filosofía de la educación transcompleja proporciona instrumentos conceptuales para abordar este reto, desde una óptica que combina un rigor académico y un compromiso transformador.

Referencias

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Heidegger, M. (1962). *Ser y tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Morín, E. (2010). *Pensar la complejidad*. Editorial Gedisa.
- Rodríguez, S. (1828). *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana*. Imprenta de Tomás Antero.
- Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson (2019). *Documento Rector*. MPPEU.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.